

DESDE LA VENTANA DE MI MEMORIA NÓMADA: LA ESCUELA PARROQUIAL CORAZÓN DE JESÚS DE LA GRITA

Omar Contreras Molina¹

Resumen

Sentado¹ en el umbral de mi memoria nómada, recorro los espacios vividos en aquella vieja casona que guarda en sus muros y tejados los recuerdos y las voces de un imaginario mundo de celebridades que colocaron a La Grita en la cumbre del saber e hicieron nombrarla la Atenas del Táchira, cuna de la cultura, religiosos, poetas, hombres de letras, militares y políticos se formaron en ese templo del saber y esparcieron su semilla en el suelo de la Patria y mas allá de las fronteras.

Palabras Claves: Escuela Parroquial Corazón de Jesús, La Grita, excelencia, dedicación, profesionalismo, entrega, disciplina y enseñanza.

Hoy buscando en los archivos de la memoria localizo hechos trascendentales para escribir experiencias vividas en la escuela Parroquial Corazón de Jesús de La Grita que marco un hito en la formación educativa e intelectual de una década 1960, 1970.

Una larga trayectoria posee la Escuela Parroquial Corazón de Jesús desde su fundación en 1884 por el Presbítero Dr. Jesús Manuel Jáuregui Moreno, pasando por las etapas del Padre Escalante y Duque hasta el arribo a La Grita del presbítero Raúl Méndez Moncada que por su iniciativa con la ferviente ayuda de Monseñor Carlos Sanchez Espejo y el Obispo de la Diócesis Monseñor Alejandro Fernández Feo Tino-

co traen a la ciudad del Espíritu Santo de La Grita a las reverendas Hermanas del Hogar, monjas españolas de la comunidad Vasca que imponen un nuevo estilo a la enseñanza y un diseño curricular proactivo que a la par de docentes formadas en el Colegio Santa Rosa de Lima dejaron una imponente huella en la conciencia, en el ser, en el hacer, en el convivir, de estudiantes que hoy son profesionales en todas las áreas del conocimiento, la empresa, la industria y el comercio, y sobre todo con aquilatados valores cívicos, religiosos, espirituales y familiares.

Brilla en la luz de nuestra memoria aquel cuadro que aparece en la dirección con la iconografía de monseñor Jáuregui: el lema y el Escudo del Colegio tiene la siguiente inscripción latina: “ut veritas patealuceatmaneat”. Que traducido al español significa: “Que brille y perdure para que resplandezca la verdad”.

Este lema nos fija dos metas claras: Brillar y perdurar. Nuestro Colegio es símbolo de la cultura Jáureguina, cuna de ilustración para el Táchira, los Andes y Venezuela. Desde su fundación ha brillado ya que en nuestras aulas se han formado grandes hombres para la Patria y para la Iglesia. También ha perdurado por más de un siglo; cuando algunos hechos de la historia han tratado de eclipsarlo ha surgido con nuevas y renovadas fuerzas.

Hacer resplandecer la verdad. Como institución cristiana católica estamos al servicio de la verdad. Solo el conocimiento de la verdad y la vivencia de la verdad nos harán libres. Tenemos la plena y total

¹ Profesor Asociado de la Universidad de Los Andes. Magister en Orientación: Mención Educación. Historiador y Comunicador Social en Radio, Cine y Televisión Educativa

convicción que lo que hacemos: educar y evangelizar, es la más noble, delicada y grandiosa tarea que pueda emprender el ser humano, por tal motivo, nos negaremos rotundamente a pactar con toda clase de mentira y mediocridad.

Sus símbolos engrandecen la acción de su creador, el libro y la luz proyección del eterno presente y su visión de futuro en las almas inquietas que beben de la sabia de sus maestros y de los saberes del mundo.

EL ESCUDO: Se compone de tres campos. El campo ubicado en la parte superior contiene la imagen de Monseñor Jáuregui, fundador de nuestro Colegio. En la parte inferior izquierda, se encuentra una lámpara encendida, sobre un libro, indicándonos que sólo brilla el sabio. En la parte inferior derecha se encuentra la fachada de nuestro Colegio. Alrededor del escudo hay una inscripción latina que dice “**ut veritas pateat luceat maneat**” tal cual significa “**que brille y perdure para que respandezca la verdad**”.

LA BANDERA: Se establece como colores de nuestra Bandera, el VINOTINTO y el AMARILLO CREMA. Dichos colores estarán distribuidos en dos franjas verticales de igual medida. El Color vino tinto significa la consagración del Colegio al SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, y dicha línea vertical estará unida al asta. El color amarillo crema significa la IGLESIA CATÓLICA a la cual el Colegio está íntimamente unida. En el centro de la franja color amarillo crema estará plasmado el ESCUDO del Colegio.

En este sentido y aprovechando la experiencia vivida permítame traer de los espacios de mi memoria lo grandioso de una Institución que permanece y perdura como llama ardiente, como ese fuego que Prometeo en la Antigua Grecia legó a los hombres para que jamás se extinga.

El teatro y su valor educativo en la Escuela parroquial Corazón de Jesús, si to-

manos en cuenta que uno de los géneros literarios que han impactado en la transmisión de la cultura es el teatro, las monjas parroquiales que venían de la Europa entendían y nos los daban a conocer que el teatro era el reflejo de la vida humana y su valor educativo radicaba en la imitación del bien y en representación de las consecuencias del mal.

Los símiles le ayudaban a los estudiantes a reflexionar sobre sí mismo y sobre lo que le rodea y a identificarse con lo positivo. La ventaja inminente del teatro en la escuela estaba en la forma vivida, como se desarrollaban los argumentos y en su capacidad envolvente: los espectadores se funden con el actor, se convierten en testigos de su personificación,

El arte dramático cuenta con una enorme fuerza que lleva de manera contundente a la persuasión y ésta es la fuerza del Ejemplo: el Hombre es imitado en sus aspectos miserables y sublimes. (Mora 1970) “indica que el teatro es el ser humano mirándose a sí mismo, desde todos los puntos de vista posibles, examinándose, estudiándose, observándose, ora complaciéndose en la observación, ora reaccionando contra ella, según se vea las partes agradables o desagradables de sí mismos o procesando más, según como esos aspectos le sean presentados”

Las hermanas ponían en escena pequeñas obras de teatro, con sus alumnos los habían con personalidad histriónica: Pio Contreras, Omar Contreras Molina, Gerardo Duque Pérez, Oscar Pavón Contreras, Leonardo Rojas Duque, los Morocho Roberto y Marco Tulio Arellano Labrador, Gonzalo Moreno García, Hilarión Pulido, Luis Perina, Jesús Iván Sanchez, Benigno Ali Mora, Arnoldo Vivas, Jesús Ribas, Jesús Duque, entre muchos otros, las hermanas preparaban obras en el contexto de la Cristiandad al igual que en el Medio Evo con los dramas litúrgicos. Que eran la representación

de la vida de Cristo, el drama litúrgico tiene algunas variantes como el melodrama escolar que muestra la vida de los Santos.

El gran momento histórico lo aprovechaban las hermanas parroquiales para que atreves del teatro lográramos la formación en valores y virtudes, evitando el alcohol, la droga, las bajas pasiones, las religiosas buscaban con sus obras o monólogos que los estudiantes y su familia imitaran la vida de los santos como San Pedro Fourier, Santo Domingo Sabio y San Juan Bosco.

Todos quienes pasamos por las aulas sabíamos que San Pedro Fourier y San Juan Bosco utilizaban el teatro como excelente atractivo para reforzar los valores de la niñez y la juventud. a través de sainetes, comedias, diálogos y recitales: donde mientras se hacía reír y se emocionaba a los oyentes, se iban enseñando verdades de la religión y de otras ciencias.

Por su parte Don Bosco aprovechaba la inclinación de los jóvenes por las diversiones para enseñarles de una manera dulce y espontanea, sutil y seductora que lograba llenarlos de grandes esperanzas: Las hermanas Parroquiales sin poseer grandes estudios de Dirección o trabajo actoral entendían que cuando el alumno se convierte no solo en espectador; sino en el hacedor del teatro adquiere un sentido de disciplina, en el cual tiene que coordinar y combinar todos los elementos que le hacen posible la representación, se enseñó apreciar la estética, el gusto por lo bello, se aprendió el sentido de trabajo en equipo, del orden, la constancia, la elocuencia, la expresión corporal y la obediencia.

El Teatro de valores le da al alumno la convicción del mensaje que quiere transmitir. Estas vivencias nunca se olvidan e hizo de nosotros un receptáculo de recuerdos que han influido a lo largo de nuestra existencia.

El Cine y la lectura en la Escuela Parroquial dos pilares en la construcción de

mentalidades y representaciones desde lo simbólico a la Cultura General.

Si bien el cine nació como espectáculo y diversión en el que se aplicaban los descubrimientos de la época, el cine es al mismo tiempo, un verdadero arte desde sus comienzos, también desde su inicio es documento de la vida de una época y encierra tres características lo documental, la artística y la festiva,

Las hermanas Parroquiales trajeron a la Escuela el cine que permitía sensibilizar al alumno y conformar gustos estéticos concretos, permitió incrementar una formación artística, interiorizar en los aspectos psicológicos de un personaje, una época y hasta una obra literaria, Las mojas Parroquiales idearon un método muy interesante para inducirnos hacia el mundo del cine o de la película como en nuestro lenguaje le decíamos, todos los domingos se pasaba una película en blanco y negro ya sea española o mexicana en el inmenso patio con que cuenta el colegio, el valor, si iba a la misa el domingo o al catecismo era de 0,25 centavos de bolívar para eso te daban un tique o 0,50 de centavos de bolívar para público en general.

El cine representaba para los estudiantes un medio de enseñanza en sus mayoría de las película estribaban en hacer vencer el bien frente al mal, el espectador centraba su atención en tener aspectos y análisis de la realidad y sobre todo esperar que el protagonista venciera todas las vicisitudes impuestas por la maldad para sobre ponerse a ella y hacer valer la verdad y la justicia y la equidad, el cine nos permitía conocer otras latitudes, costumbres, valores, historias, música, color, efectos sonoros junto con las imágenes visuales, las películas despertaban el deseo por aprender y nos motivaban a utilizar la actividad del conocimiento a desarrollar la creatividad y a desarrollar la fantasía. El cine nos sensibilizó y nos orientó para acudir a las otras salas de cine

existentes en la ciudad como el Gandica y el Jáuregui de don Hermes Chacón.

La lectura fue otra de las fuentes de enseñanza aprendizaje de las Hermanas hacia nosotros, todos los días teníamos la oportunidad de leer un capítulo de una obra literaria, un poema o un cuento antes de iniciar la actividad escolar, se preparaba al estudiante para leer las lecturas de la misa, o para los actos alusivos a los días festivos del cronograma escolar, ya sea para recitar o declamar poemas, y algo importante que no se olvida es el intercambio de comisc en los cines, pequeñas historietas de vaqueros, héroes, superhéroes, comiquitas que inducían a la lectura, Como no traer a la experiencia vivida en el cine y recordar a René Escalante con su mímica, expresión corporal, voz, relatándonos la película vista en el cine Gandica, era todo un personaje que nos hacía vivir y vibrar con sus narraciones y comentarios, bebimos con sumo interés las grades obras de la colección Salvat y los textos bíblicos y religiosos que las hermanas traían de sus viajes a España, tengo presente en mi memoria un libro sobre el Antiguo que Testamento que las hermanas me obsequiaron y colocaron en su primera pagina el siguiente mensaje, “Adelis para que saques el mejor provecho con su lectura y reflexión”.

Es de reseñar la peculiaridad que tenían las hermanas en descubrir la riqueza espiritual que estaba dentro de cada uno de nosotros y como desde muy niños nos inducían a plasmarlas en carteleras, murales, esa veta artística de Néstor Melani Orozco, Jesús Moret Orozco, José Ignacio Zambrano Arellano, Gerardo Duque Pérez, fue descubierta por las monjas y puestas al servicio de la escuela y la comunidad y hoy son celebres artistas plásticos de renombre Nacional e Internacional.

Sembraron la semilla del deporte, traían desde la Madre Patria el fútbol en sus venas y motivaron equipos y encuentros de fútbol

entre secciones, teniendo como máxima la expresión griega” mente sana en un cuerpo sano”, y en hacer deporte es hacer patria, de allí excelentes deportista, como los Hermanos Omar y Homero Guerrero, Quintín Iván Montoya, Williams Lobo Delgado, Gerardo y Carlos Mora Garcia, Pascual Mora Garcia, Reinaldo Prato, José Cáceres, Daniel Pérez, el negro Alvarado, Carlos Pimentel, Iraides Arellano Labrador, Tato Salas, Eugenio y Pio Contreras, Oscar Pavón Contreras, Freddy Pernia, Luis Pernia, Freddy Parra Pavón, Los hermanos Pavón, los hermanos Ceballos Moncada, Francisco Zambrano, Gerardo Zambrano, Luis Carrero, entre muchos otros.

Las Hermanas Parroquiales en la preservación, cuidado del medio ambiente formaron una conciencia ecologista en el alma de los niños. Su currículum y filosofía estaban basados en el supuesto que el alumno aprende mejor cuando hace -aprender haciendo-, por lo que sus programas estaban centrados en la experiencia y usualmente tenían lugar al aire libre, en lugar de recintos cerrados. La filosofía principal es que los ambientes silvestres brindan el mejor ambiente de aprendizaje porque no le son familiares a los estudiantes, con ellas aprendimos a conocer los entornos y solíamos una vez al mes, a caminar por las bellezas escénicas que nos brindaba la Grita y sus aldeas, conocimos a pie el camino de los españoles para llegar a las cataratas de Osorio y Hotel de Montaña, Las Porqueras, caminamos buscando los altos de San Pedro en Santo Domingo y bañarnos en las frías aguas del río Venegara, con Monseñor Raúl Méndez conocimos las lagunas que se guardan como tesoros en el Pulpito el Batallón y la Cimarronera cantando canciones trascurrían las largas caminatas al páramo del Rosal, Quebrada de San José, El Alto de los Duques, los autobuses del Liceo militar Jáuregui fue muchas veces nuestro trasporte para sembrar árboles en el Páramo

del Zumbador y Pueblo Hondo, y lo más trascendental todos llevábamos el avío y cuidado con encusiar o botar los residuos al campo para contaminarlo con plásticos, teníamos que causar el mínimo impacto de contaminación a los espacios visitados y aprendiéramos a disfrutar de los ambientes naturales, con todo aquello nos ejercitábamos para tener seguridad, juicio, liderazgo, trabajo en equipo, habilidades al aire libre y conocer de cerca la flora, la fauna, las aves de la región y sus ecosistemas.

Es de anotar, que el interés por el medio ambiente y la recreación ambiental fue uno de los regalos más maravillosos que sembraron las hermanas parroquiales en la conciencia y alma de niños que aun palpitan en los hombres niños de hoy.

La Educación en valores, pilar de la enseñanza de las Hermanas en la escuela parroquial.

Era una educación para la vida, para el aprender haciendo, para convivir. Su función no era sólo instruir o transmitir unos conocimientos, sino integrarnos en una cultura que tenía distintas dimensiones: una lengua, unas tradiciones, unas costumbres, y sumado a todo ello a la formación del carácter, es a lo que los griegos llamaban presente y comprometido con el proceso moral de las estructuras y actitudes sociales, una Educación que nos permitió afianzar nuestras creencias, formar actitudes y estilo de vida acorde con las costumbres del Pueblo de La Grita, era sembrar en cada alma los valores éticos “ sencillamente Humanos, era simplemente rescatar en cada uno de nosotros el valor de la humanidad, educar es, así formar el carácter, en el sentido más extenso y total del término: formar el carácter para que se cumpla un proceso de socialización indispensable para promover un mundo más civilizado y crítico, la siembra de valores cívicos y religiosas se iniciaba todas las mañanas con el can-

to de los Himnos Patrios y la oración de la Mañana, una forma de abonar los valores religiosos era cumplir con la misa dominical, donde salíamos en fila india muy bien trajeados con un flux azul y corbata hasta la Iglesia Matriz del Espíritu Santo y asistir los sábados al catecismo; las tradiciones decembrinas eran de gran importancia, época para compartir la cena navideña con el chocolate, la hallaca y la ensalada y el turrón traído de España, al sonido de villancicos españoles, aguinaldos y parrandas venezolanos compartíamos en el inmenso patio central la cena navideña, que nos hermanaba a todos en un canto de amor, de paz y de unidad familiar , la tradicional paradura del niño Jesús en vivo por los alrededores de la Plaza Jáuregui al son de fuegos artificiales y cantos de villancicos y gaitas, con los músicos de la escuela que alegraban con sus cuatros y tambores la tradicional paradura y disfrutar al final de un vino y bizcochuelo ; mayo era espectacular, mes de la Madre y de la Virgen, las Hermanas para incentivar y llevar a la práctica los valores, idearon un juego denominado la vuelta a Venezuela que consistía en un mapa de Venezuela con pedelistas que reflejaban los cursos existentes en la institución y la sumatoria de obras de misericordia, comuniones, y acciones cívicas practicadas por los alumnos iban avanzando los pedelistas y el premio al curso ganador era un viaje a Tovar a una residencia de sacerdotes y disfrutar de la piscina o a Palmarito en el estado Mérida para deleitarnos con el mar.

La música y el canto esencia clave en la formación integral de un estudiante de la escuela parroquial Corazón de Jesús, todas las mañanas el profesor Cristo Antonio González director de la Escuela de Música Santa Cecilia y Monseñor Raúl Méndez Moncada nos orientaban hacia el canto, aún están en mi memoria auditiva la voz del padre Méndez y el Acordeón de Cristo Antonio entonado aquella melodía,

“ Si San Pedro se muriera, todo el mundo lo llorara, por lo menos las mujeres los cabellos, se arrancaran, con la cotiza dale al tizón, vuélvelo polvo sin compasión, dale al tizón,”

O el canto preferido del Padre Méndez:

“Juntos escalemos la montaña altiva, juntos escalemos el picacho Azul, solo los cóndores sobre nuestra frente, vuelan majestuosos sobre el cielo azul”

La Hermana Margarita tenía un oído musical y además poseía una voz muy dulce y se encargaba de seleccionar a los niños e inducirlos al canto o a la música, de allí descubre la vocación y el estilo vocal y musical de los Morocho Marco Tulio y Roberto Arellano, de Antonio Zambrano Ramírez, Leonardo Rojas, Eduardo González, Jesús Manuel Mora García, Benigno Ali Mora García,, Antonio Zambrano Ramírez,, Adelis Parra, los hermanos González Pernia y muchos otros que luego los vimos en agrupaciones de villancicos y gaiteras, lo importante es que estos estudiantes pasaban en las horas de la tarde a recibir clase de teoría y solfeo e instrumentos en la Escuela de Música Santa Cecilia a continuar con su formación musical y luego al transcurrir el tiempo los vimos formar partes en orquestas y corales de Venezuela y hasta directores de Escuela de Música.

Los exámenes finales desde el segundo grado se hacían con tres jurados; dos de la institución y uno enviado por la Zona Educativa o el Supervisor Escolar de la región , donde se evaluaba todo el contenido programático, era oral., Además de presentar un trabajo manual o artístico, cuestión que permitía perder el miedo escénico, y nos preparaba el camino para enfrenar los retos y desafíos del momento.

Para concluir este viaje por mi memoria nómada, permítaseme que sean las letras y reflexiones de tres ex alumnos de la Escuela

Parroquial que sean los encargados de buscar entre sus recuerdos lo que atesoran en su memoria ellos son: el Lic. en Comunicación Social José Gonzalo Moreno Garcia, el Economista Hilarión Pulido y el Filósofo e Historiador y docente Universitario Dr. José Pascual Mora Garcia.

“ Escuela Parroquial Corazón de Jesús La Grita “ sinónimo de excelencia. Dedicación. Profesionalismo. Entrega. Disciplina- Cultura. Enseñanza.

José Gonzalo Moreno Garcia

Quienes tuvimos la oportunidad de disfrutar de sus instalaciones, profesores, monjas y el encanto de sus pasillos, aulas, patios, solo nos queda agradecerle a Dios y a nuestras familias por haber sido tan afortunados y al momento de de pasar lista no se respondía con el acostumbrado” presente”, sino viva Jesús.

Sus mañanas comenzaban religiosamente con el Himno nacional y del Estado, posteriormente cada sección en fila india tomaba la dirección hacia su aula, bien la planta baja o en la alta, sus aulas estaban inmersas de sabiduría, tradición, historia que año tras, cada maestra iba sembrando en cada uno de esos niños que pululaban entre los 5 y 11 años, verdaderas esponjas que absorbían las 6 horas de clase más las 4 horas de los sábados, época sin televisión, sin celulares, sin redes sociales, pero de una formación única que muchos venezolanos de la actualidad le deben a esas horas, días, semanas y años de la querida escuela parroquial; No solo las maestras se esmeraban por la enseñanza, según los planes curriculares, sino que se iba más a fondo, inculcando valores que solo afianzarían a los hombres del futuro, como en efecto sucedió, ya que la mayoría que pasó por sus aulas son excelentes profesionales y aquellos que no culminaron estudios superiores,

son magníficas personas con suerte y éxito en los negocios que emprendieron, amén de maravillosas familias orgullosas de sus herederos.

Hablar de la escuela parroquial de La Grita, es hacerlo de un jardín que cuenta con un abono como pocos en el Estado y en el país y muestra de ello simplemente se consigue en cualquier rincón de la Nación, ejerciendo lo mejor que cada uno de sus discípulos pudo adquirir, por algo más de 100 años son sinónimo de la calidad que representa en la educación venezolana, la Escuela Parroquial Sagrado Corazón de Jesús de La Grita, Táchira, Como hace falta hoy en día en Venezuela, escuelas como la Parroquial y con maestras como las de esa época, verdaderas joyas, Honor a quien honor merece, San Cristóbal 10 de noviembre de 2016.

Hilarión Pulido

Omar, era el año escolar 1961 – 1962, cuando llegaron de España las monjas Parroquiales del Hogar a dictar clases en nuestra escuela parroquial Sagrado Corazón de Jesús, las vinieron de la madre Patria por diligencias Monseñor Raúl Méndez Moncada, vinieron la Hermana Amelia Jáuregui que actuaba como directora Académica y llegó a dictarnos segundo grado. La hermana margarita Sagartzabal que dictaba el primer Grado, La hermana Manoli que dictaba el tercer grado y la hermana Miriam que dictaba el quinto grado, su rápido hablar vasco nos confundieron al principio pero rápidamente nos adaptamos a ellas, seguramente no eran graduadas, porque a la par de de darnos clase sacaron el título de normalistas en el Colegio Santa Rosa de Lima, nos daban todas las materias excepto las de Historia y geografía de Venezuela que nos la dictaba la profesora Haydee Croce, y doña Ramona de Pernia, ellas trajeron los aparatos que nosotros

llamábamos “ Filminas”, con estos aparatos de avanzada para la época nos daban me acuerdo biología y religión, teníamos clase de canto, después de rezar todos los días con el Profesor Cristo Antonio Gonzales y su acordeón, casi siempre con la participación de Monseñor Raúl Méndez Moncada director titular de la escuela, se hacía teatro, excursiones a los campos de La grita, actos culturales casi cada mes, o en ocasiones especiales, el sábado se rezaba el santo Rosario y hubo unos dos años en los cuales los sábados después de rezar el santo Rosario en uno o dos buses del liceo Militar Jáuregui veníamos al Paramo del Zumbador a sembrar árboles, los fines de cada año escolar nos llevaban en los buses del liceo militar a un paseo a Tovar a un colegio de curas, ese colegio tenía piscina, además todos los domingos era obligatorio ir a misa de ocho, en flux de azul marino y corbata, los domingos en la noche pasaban películas en blanco y negro y el costo de la entrada era un real, 0,50 céntimos de bolívar de plata, en el mes de mayo, dedicado a la Virgen María se hacía la competencia de la Vuelta a Venezuela, que era el grado que los alumnos fueran más a misa, comulgaran, rezan el rosario y otras oraciones los cuales tenían un puntaje, el grado que ganara la competencia tenía un paseo, la lectura diaria de un libro de un gran escritor antes de iniciar en si la labor escolar del día la cual era de dos turnos de 8 a 12 y de 2 a 4 pm, la navidad con sus villancicos, pesebre y la cena de navidad, la parada del niño Jesús y tantas vivencias como las que tu viviste Omar. Un Gran Abrazo.

San Cristóbal 10 de noviembre de 2016.

Referencias bibliograficas

Hoyos G Martínez (2001) Educación, en Valores Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, La Ciencia y la Cultura, Bogotá.

- Cortina, Adela (2001) El Mundo de los Valores, Ética Mínima, Educación, Bogotá. Búho.
- Luna, Herber (1998) Monseñor Jesús Manuel Jáuregui (1848 -1905) contribución al estudio de su Biografía y de las relaciones iglesia Estado en Venezuela, BATT.
- El Misionero (2014) Órgano informativo del Colegio Parroquial Sagrado Corazón de Jesús.
- Mora, Juan Miguel (1970) Panorama del teatro en Mexico, Editorial Latinoamericana.
- Mora-García J, Pascual (2004) La Dama, El Cura y el Maestro en el siglo XIX. ULA Mérida Venezuela.
- Sánchez, Edgar Gregorio (2010) Jáuregui, Hoy, Editorial Simón Rodríguez, Lotería del Táchira San Cristóbal.
- EWTN: Fe Perdo Fourier, <http://www.EWTN.COM/spanih/Saines-Fourier>.